



HOJA DOMINICAL

PRELATURA DE YAUYOS
CAÑETE Y HUAROCHIRI



Año B **XXI Domingo del Tiempo Ordinario**

SI.0.20

HAY ALGUNOS DE USTEDES QUE NO CREEN

es verdadera bebida" (Jn, 6, 55).

Estas palabras con las que Jesús promete la institución de la Eucaristía, son tan claras para sus oyentes que todos las entienden, aunque no todos las aceptan y ni creen en ellas.

Era consciente de que al hablarles claramente de la Eucaristía sus palabras iban a producir el rechazo en muchos; de hecho, desde entonces muchos de los discípulos suyos se retiraron y ya no andaban con Él.

Jesús tuvo que empezar otra vez casi de cero. Larga y laboriosa fue la tarea de Jesús para que sus discípulos aceptaran sus enseñanzas. Con variadas comparaciones exponía su doctrina y con milagros patentes demostraba que venía de parte de Dios. En la inolvidable Jornada Mundial de la Juventud de Roma, el 20 de agosto de 2000, el Papa Juan Pablo II decía a los dos millones de jóvenes congregados allí: «Ésta es nuestra Eucaristía, ésta es la respuesta que Cristo espera de nosotros, de vosotros, jóvenes, al final de vuestro Jubileo. A Jesús no le gustan las medias tintas y no duda en apremiarnos con la pregunta: ¿Acaso también ustedes quieren irse? Con Pedro, ante Cristo, Pan de vida, también hoy nosotros queremos repetir: Señor, ¿a quién iremos? Tú tienes palabras de vida eterna. Queridos jóvenes, al volver a vuestra tierra poned la Eucaristía en el centro de vuestra vida personal y comunitaria, ámenla, adórenla y celébrnla». Jesús se acomodaba al modo de entender las personas más sencillas, pero no acomodaba su doctrina al gusto interesado de los oyentes. Se aceptaba o se rechazaba, pero no rebajaba la verdad, porque las suyas eran palabras de vida eterna, las que orientan y ayudan a los hombres verdaderamente. Esta elección de los apóstoles permanecerá definitiva para todos hasta la muerte, excepto para uno, Judas. También nosotros estamos invitados a renovar nuestra elección por Cristo. En el pasado, se advertía menos la necesidad de esta elección personal, porque habíamos sido llevados a ser cristianos por tradición y por costumbre; pero, ahora, ya no es así. Los jóvenes de hoy ya no aceptan más hoy en día que sean los padres los que escojan para ellos con quién deben casarse.



Propósito: Así, en los asuntos de la religión, ya no nos podemos contentar con las elecciones hechas por otros, en vez de nosotros, sin hacerlas propias y ratificarlas. Esto es algo bueno, pero, crea también responsabilidades.

ANTÍFONA DE ENTRADA

Inclina tu oído, Señor, escúchame. Salva a tu siervo que confía en ti. Piedad de mí, Señor, que a ti te estoy llamando todo el día.

1. ORACIÓN COLECTA

Oh Dios, que unes los corazones de tus fieles en un mismo deseo, inspira a tu pueblo el amor a tus preceptos y la esperanza en tus promesas, para que, en medio de las vicisitudes del mundo, nuestros corazones estén firmes en la verdadera alegría.

Por nuestro Señor Jesucristo.

2. PRIMERA LECTURA

Monición: *Josué, sucesor de Moisés, reta a todas las tribus de Israel y también a nosotros: "Digan hoy a quién quieren servir". Como S. Pedro contesta Josué: "Yo y mi casa serviremos al Señor".*

Lectura del libro de Josué

24,1-2a. 15-17. 18b

En aquellos días, Josué reunió a las tribus de Israel en Siquem. Convocó a los ancianos de Israel, a los jefes, jueces y oficiales, y se presentaron ante el Señor. Josué habló al pueblo: «Si no les agrada servir al Señor, digan aquí y ahora a quién quieren servir:

a los dioses que sirvieron sus antepasados al otro lado del río Éufrates o a los dioses de los amorreos, en cuyo país ustedes habitan; mi familia y yo serviremos al Señor». El pueblo respondió: «¡Lejos de nosotros abandonar al Señor para servir a dioses extranjeros!».

El Señor es nuestro Dios; él nos sacó a nosotros y a nuestros padres de la esclavitud de Egipto; él hizo a nuestra vista grandes signos, nos protegió en el camino que recorrimos y en todos los pueblos por donde cruzamos. También nosotros serviremos al Señor: ¡es nuestro Dios!» **Palabra de Dios.**

3. SALMO RESPONSORIAL

Sal 33,2-3. 16-17. 18-19.20-21. 22-23 (R.: 9a)

R. Gusten y vean qué bueno es el Señor.

Bendigo al Señor en todo momento, su alabanza está siempre en mi boca; mi alma se gloria en el Señor:

que los humildes lo escuchen y se alegren. **R.**

Los ojos del Señor miran a los justos, sus oídos escuchas sus gritos;

pero el Señor se enfrenta con los malhechores, para borrar de la tierra su memoria. **R.** Cuando uno grita, el Señor lo escucha y lo libra de sus angustias; el Señor está cerca de los atribulados, salva a los abatidos. **R.**

Aunque el justo sufra muchos males, de todos lo libra el Señor;

él cuida de todos sus huesos,

y ni uno solo se quebrará. **R.**

La maldad da muerte al malvado,

y los que odian al justo serán castigados.

El Señor redime a sus siervos,

no será castigado quien se acoge a él. **R.**

4. SEGUNDA LECTURA

Monición: *S. Pablo aconseja a los Efesios y a todos los cristianos: Sométanse mutuamente en el temor de Cristo. Las mujeres deben someterse a sus maridos como al Señor; pero estos deben amar a sus esposas como también Cristo amó a su Iglesia.*

Lectura de la carta del Apóstol

San Pablo a los Efesios 5,21-32

Hermanos: Ténganse mutuamente respeto en honor a Cristo. Que las mujeres respeten a sus maridos como si se tratara del Señor; porque el marido es cabeza de la mujer, como Cristo es cabeza y salvador de la Iglesia que es su cuerpo. Por tanto, así como la Iglesia es dócil a Cristo, así también las mujeres sean dóciles a sus maridos en todo.

Esposos, amen a sus esposas como Cristo amó a su Iglesia. Él se entregó a sí mismo por ella, para consagrarla, purificándola con el baño del agua y la palabra, y para presentársela ante sí como una Iglesia, sin mancha ni arruga ni nada semejante, sino santa e inmaculada.

Así deben también los maridos amar a sus esposas, como cuerpos suyos que son.

Amar a su mujer es amarse a sí mismo. Pues nadie jamás ha odiado su propia carne, sino que le da alimento y calor, como Cristo hace con la Iglesia, porque somos miembros de su cuerpo. «Por eso dejará el hombre a su

padre y a su madre, y se unirá a su mujer y serán los dos una sola carne».

Es éste un gran misterio: y yo lo refiero a Cristo y a la Iglesia. **Palabra de Dios.**

5. ALELUYA Jn 6, 63c. 68c

Tus palabras, Señor, son espíritu y vida; tú tienes palabras de vida eterna.

6. EVANGELIO

Monición: *Jesús explica a sus discípulos el misterio de la Eucaristía. Muchos dicen: "Esta palabra es dura. ¿Quién puede oírla?". Pero Jesús no se retracta, más bien exige fe. Había algunos de ellos que no creían y ya no andaban con Él. Le abandonaron. Señor, ¡aumentanos la fe!*

+ Lectura del Santo Evangelio según

San Juan 6, 60-69 R/ Gloria a Ti, Señor.

En aquel tiempo, muchos discípulos de Jesús, al oírlo, dijeron: «Este modo de hablar es duro, ¿quién puede hacerle caso?» Adivinando Jesús que sus discípulos lo criticaban, les dijo: «¿Esto los escandaliza?

¿Qué sería si vieran al Hijo del hombre subir adonde estaba antes? El espíritu es quien da vida; la carne de nada sirve. Las palabras que les he dicho son espíritu y vida. Y, a pesar de esto, algunos de ustedes no creen».

Pues Jesús sabía desde el principio quiénes no creían y quién lo iba a entregar. Y dijo:

«Por eso les he dicho que nadie puede venir a mí, si el Padre no se lo concede». Desde entonces, muchos discípulos suyos se retiraron y ya no andaban con él. Entonces Jesús dijo a los Doce: «¿También ustedes quieren irse?» Simón Pedro le contestó:

«Señor, ¿a quién iremos? Tú tienes palabras de vida eterna; nosotros creemos y sabemos que tú eres el Santo de Dios».

Palabra del Señor. R/ Gloria a Ti, Señor Jesús.

7. ORACIÓN DE LOS FIELES

Oremos a Cristo, cabeza de la Iglesia, que es Su cuerpo, de la cual Él mismo es Salvador, que nos congrega en la unidad de Su amor.

1. Para que especialmente en las Misiones urbanas estudiemos y practiquemos la doctrina contenida en los documentos del magisterio de la Iglesia. **Roguemos al Señor.**

2. Por todos los que viven al margen de la Iglesia: para que venzan con oración profunda y penitencia el pecado que les aparta de la salvación. **Roguemos al Señor.**

3. Para que en todas las naciones se respete la vida humana desde su concepción hasta su fin natural. **Roguemos al Señor.**

4. Para que no nos olvidemos de ofrecer con frecuencia y generosidad sufragios y el sacrificio del Altar por el eterno descanso de las almas de nuestros difuntos.

Roguemos al Señor.

Jesús, tú sabías en ti mismo que tus discípulos murmuraban de tus palabras. Danos humildad y fe para aceptar todo lo que digas y nos mandes, Tú, que vives y reinas por todos los siglos de los siglos.

8. ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Por el único sacrificio de Cristo, tu Unigénito, te has adquirido, Señor, un pueblo de hijos; concédenos propicio los dones de la unidad y de la paz en tu Iglesia.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE COMUNIÓN

La tierra se sacia de tu acción fecunda, Señor, para sacar pan de los campos y vino que alegre el corazón del hombre.

9. ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Te pedimos, Señor, que lleves en nosotros a su plenitud la obra salvadora de tu misericordia; condúcenos a perfección tan alta y manténnos en ella de tal forma que en todo sepamos agradarte. Por Jesucristo, nuestro Señor.

LECTURAS DE LA SEMANA

27	Sta. Mónica	2Tes 1,1-5.11-12	Sal 95	Mt 23, 13-22
28	S. Agustín de Hipona	2Tes 2,1-3.14-17	Sal 95	Mt 23, 23-26
29	Martirio de S. Juan Bautista	Jr 1, 17-19	Sal 70	Mc 6, 17-29
31	S. Ramón Nonato	1Cor 1, 17-25	Sal 32	Mt 25, 1-13
1	S. Egidio	1Cor 1, 26-31	Sal 32	Mt 25, 14-30

SANTA ROSA DE LIMA (* 30-IV-1586 + 24-VIII-1617)

Solemnidad (30 de Agosto) de Precepto de asistir a la Sta. Misa y del descanso.

PRIMERA LECTURA

Lectura del libro del Eclesiástico 3,17-24

Hijo mío, en tus asuntos procede con mansedumbre, y te querrán más que al hombre generoso. Cuánto más grande seas, más debes humillarte en todo, y alcanzarás Gracia ante Dios; muchos son los soberbios y jactanciosos, pero Él revela sus secretos a los mansos, porque el poder del solo Dios es grande, y es honrado por los humildes. No busques lo que es demasiado difícil para ti, ni investigues lo que te supera, sino piensa siempre en lo que Dios te mandó, y no te preocupes por lo misterioso y no seas curioso de sus muchas obras; pues no necesitas ver con tus ojos lo escondido; no te preocupes por lo que te excede, pues te enseñaron cosas que superan la comprensión humana. A muchos ha desviado también su excesiva confianza, y una ilusión perniciosa ha extraviado sus pensamientos. **Palabra de Dios.**

SALMO RESPONSORIAL (15)

R/. El Señor es la parte de mi herencia.

Protégeme, Dios mío, que me refugio en ti; yo digo al Señor: "tu eres mi Señor". El Señor es la parte de mi herencia y de mi cáliz; Tú sostienes mi suerte. **R/.**

Bendeciré al Señor que me aconseja, y hasta de noche me instruye internamente. Tengo siempre presente al Señor, porque con Él a mi derecha no vacilaré. **R/.**

Me enseñarás el sendero de la vida, me saciarás de gozo en tu presencia, de alegría perpetua a tu derecha. **R/.**

SEGUNDA LECTURA

Lectura de la carta del Apóstol San Pablo a los Filipenses 3, 8-14

Hermanos: Todo lo estimo pérdida por la excelencia del conocimiento de Cristo Jesús, mi Señor. Por Él perdí todo, y lo estimo basura con tal de ganar a Cristo y ser hallado en Él, no teniendo mi justicia, la que procede de la ley, sino la que viene de la fe de Cristo, la justicia que es de Dios por la fe. Para conocerlo a Él, y la fuerza de su resurrección, y la comunión con sus padecimientos, conformándome a su muerte, si de alguna manera llegara a la resurrección de

entre los muertos. No que ya la haya conseguido, o que ya sea perfecto: mas sigo a ver si lo alcanzo, puesto que yo mismo he sido alcanzado por Cristo Jesús. Hermanos, yo no pienso haberlo alcanzado. Busco una cosa: olvidando lo que queda atrás y lanzándome hacia lo que está por delante, prosigo hacia la meta, al premio, al que Dios desde arriba llama en Cristo Jesús. **Palabra de Dios.**

ALELUYA

Aleluya, aleluya. El Padre, por iniciativa propia, con la palabra de la verdad, nos engendró, para que seamos como la primicia de sus criaturas.

EVANGELIO

+ Lectura del Santo Evangelio según San Mateo 13, 31-35

En aquel tiempo, Jesús propuso esta parábola a la gente diciendo: "El reino de los cielos es semejante a un grano de mostaza que un hombre toma y lo siembra en su campo; aunque es la más pequeña de todas las semillas, cuando crece es más alta que las hortalizas, se hace un arbusto, de modo que vienen los pájaros del cielo y anidan en sus ramas." Les dijo otra parábola: "El reino de los cielos es semejante a la levadura, que toma una mujer y la esconde en tres medidas de harina hasta que todo quede fermentado." Jesús expuso todo esto a las multitudes en parábolas, y sin parábolas no les exponía nada. Así se cumplió el oráculo del profeta: "Abriré mi boca en parábolas, anunciaré cosas escondidas desde la creación del mundo".

Palabra de Dios.

